

Por [José A. Fernández](#)

Ella es perfecta por motivo alguno.  
Al morir las horas le declaré mi voz.  
Un silencio tímido hubo  
un tímido silencio tal vez hubo  
adormecido en las líneas ,  
la noche fue testigo.  
Anclé mis manos a sus pelos,  
recuerdo el misterio, una perceptible imagen sublime.  
–¿Aún puedes alcanzar un tren  
en la próxima estación?,  
comentaron sus labios al viento  
hurgando con sus alas mi rostro.  
–¿Ella?  
–No está.  
Pasarán las horas, estos meses.  
Vendrán los trenes aficionando mis deseos,  
sus besos declararon mi último tren.

### Próxima espera

Conocí el ritual, tu cuerpo  
la noche aquella del primer trago de besos.  
Acaricié la sombra cuando te empezaba amar.  
Un poco de todo, un nudo de dos  
guardado en las paredes.  
Dibujaste sonrisas, el amanecer, un país.  
Para poder vivir del temporal  
até mis esperanzas ahorcadas  
en esperas inseguras.  
He de convocar mi reloj,  
los días, estaciones, este año.  
Esperaré en el cuarto  
bajo un árbol sin hojas tu regreso.  
¡Qué poco de usted , arranqué de tus labios!  
¡Qué mucho de mí, llevaste contigo!  
Este paisaje anunciará la llegada de las olas,  
como quien nunca te fuiste lejos de mí.

### A tu imagen

Al descorrer con temor la mirada  
dibujé mi boca en tu cuerpo.  
Si la vida robara ese instante  
volaría al sureste de tu espalda,  
gritando más allá del mar,  
el regreso bebido en un trago.  
Santificaré tu nombre  
a otras formas de concebir mis sueños.

### ¿Manzanas o serpientes?

¡Levita el telón!  
No más palabras a mis recuerdos débiles,  
que ha de confesar al lapso exalto  
de clown que tejen la lluvia sobre el alero.  
A tu boca, perfección venerable en mi espalda  
de azahares pescando las bardas deformes.  
¿La piel que cuestiona poesías  
en las madrugadas de quien se cree trovador?  
Al masoquismo del sigilo febril,  
temeroso y desafiante que solloza en mi arrobamiento;  
una angustia abatida asfixiando mi lengua.

### Luego medito:

...no todo es la triste canción,  
el yermo de quien niega al amor.  
Un escenario exiliado que asume al actor raído de aplausos,  
¿Será el comienzo de liturgias efímeras?  
¿Y las mujeres que visten la noche de lentejuelas y tacones,  
a Magdalena?  
¿las Marilyn de silicona,  
creyones tornasol que despojan labios rudos de  
obcecados presumidos y amenazan sacrificar la luna como lobos?  
¿A mí, que niego los favores y cuestiono los momentos como fugas de neón;  
sin aplausos para la función de esta poética?

### Quijote

Vuelves con escudo y lanza  
cual si fueses un Quijote más.  
Despiertas un grito en el molino y  
cabalgas al horizonte emprendiendo

un viaje a los ojos de esta isla.

¿Eres aquella nube?

El fantasma del molino teme al Vesubio y fiel escudero.

No claudicas raído en harapos tras Dulcinea

confesando tus cabellos al perfume de los poros.

La orgia de tus dedos en la Isla Barataria

donde acechas tu última esperanza en los sueños

de aplastante soledad.